GAZETA DE VALENCIA

DEL MARTES 5. DE JULIO DE 1808.

ANDALUCÍA.

Quartel general de Carmona 15. de Junio.

Luego que Dupont entró en Córdoba, sus tropas se entregaron al saco y á la embriaguez. Degollaron algunos para aterrar; pero la mayor parte de los habitantes ya habia salido. El Obispo se arrojó por la muralla, y se retiró lastimado al Lugar de Peñaflor. La Catedral ha sufrido mucho, y allí se han hecho toda clase de profanaciones. Estos son los católicos de nueva fundicion. La defensa del puente de Alcolea fue obstinada; pero la voz de *retirada* fue muy inoportuna: la caballería no llegó á entrar en accion; y á no ser por este incidente, quizá no hubiéramos tenido que alargar tanto la destruccion de estos Calmucos. Nuestra pérdida se regula á 400. hombres.

Aquí entran muchos Regimientos de infantería y caballería. Se ha nombrado para General de infantería al Marqués de Cupiñi, Coronel de Guardias Walonas, y para General de caballería al Señor D. Tomás de Serrain. Hace tres dias que estuvo aquí el Señor Saavedra y otros personages, y se han dado disposiciones muy enérgicas.

Los Franceses noticiosos de que iban á ser atacados, han tomado ya la retirada; prueba nada equívoca del valor de Dupont. No sabemos figurarnos estos Exércitos, como tropa, ni como Soldados, sino como una Tribu errante de Tártaros ó Beduinos, que salen á robar y á hacer sus correrías para volver á su Horda.

El dia 11. pusieron aquí preso á Echavarría; lo conduxeron á Utrera para juzgarlo en Consejo de Guerra, pero se

asegura que se ha indemnizado, por haber hecho manifiest-su impericia militar, quando le dieron el mando del Exército de Córdoba.

Se asegura que se está formando un Proceso á la Condesa de la Aguila por la Suprema Junta sobre alta traycion.

En Portugal hay mucha escasez de víveres, y aquí ya no se duda de que en Francia hay síntomas de revolucion.

Sabemos que la marcha de Dupont será interceptada, y que no pasará los estrechos de Sierra Morena con la tranquilidad que desea.

Málaga 18. de Junio.

Hemos recibido un aviso impreso de esta Ciudad, que copiamos á la letra.

En carta de Andújar de 9. de Junio se dice lo siguiente:

En este dia se ha sublevado esta Ciudad proclamando á Fernando VII: se prendieron todos los franceses del exército; y su comandante y otros tres de su guardia que se resistieron murieron en casa de D. Juan de Salazar. Este acontecimiento fue á la una de la noche.

A las seis de este dia entró un posta francés con pliegos para el Duque de Berg; puesto en la cárcel se abrieron sus cartas, y leidas en público pedian socorro de gente y municiones, porque se halla en grande apuro, perdida la primera y segunda division, y parte de la tercera.

Hace dos dias se apresaron en puerto del Rey los víveres y municiones que aguardaban los franceses, perdiendo la vida hasta siete de ellos, con un General, un Edecan y un Coronel: se aprisionaron treinta y quatro con capitanes y subalternos, y retrocediendo el resto fue pasado á cuchillo en Valdepeñas hasta el número de 400.

Son ya cinco mil los que tenemos reunidos en puerto del Rey para cortar la retirada. = Truxillo.

Se previene que este cartel fue fixado en Málaga por órden de su Gobernador interino. = Juan Bautista Pardo, secretario.

Zaragoza 24. de Junio.

El dia 17. del presente entregó un soldado español, que

dixo haber sido hecho prisionero por los franceses, un pliego dirigido á los Administradores de Zaragoza, habiendo manifestado que le habia sido entregado por el General francés Lefebre, para poner en manos del Excelentísimo Señor Gobernador y Capitan General de este Reyno. El mismo soldado, portador del pliego, traía ocultas varias proclamas sediciosas, impresas en Bayona en lengua castellana, que le fueron entregadas por el General francés. Se dispuso por el Señor Teniente de Rey de esta Ciudad, por el Real Acuerdo y Ayuntamiento reunidos, que se enviase sin abrir el pliego á S. E. quien ha dado la siguiente respuesta, que con el manifiesto de 31. de Mayo, y el bando publicado ayer, ha pasado hoy al campo del Enemigo el Teniente Coronel D. Manuel de Ena, y copiada literalmente dice así:

Zaragoza en mi Quartel general
Excmo. Sr. 18. de Junio de 1808.

Si S. M. el Emperador envía á V. á restablecer la tranquilidad que nunca ha perdido este Pais, es bien inútil se tome S. M. estos cuidados; si debo responder á la confianza que me ha hecho este valeroso Pueblo de Aragon, sacándome del retiro en que estaba, para poner en mi mano su custodia, es claro no llenaria mi deber, abandonándole á la apariencia de una amistad tan poco verdadera.

Mi espada guarda las puertas de la Capital, y mi honor responde de su seguridad: no deben tomarse pues este trabajo esas tropas que aun estarán cansadas de los dias 15. y 16. Sean en buena hora infatigables en sus lides, yo lo seré en mis empeños.

Lejos de haberse apagado el incendio que levantó la indignacion española, á vista de tantas alevosías se eleva por puntos.

Se conoce que las espías que V. paga, son infieles: gran parte de Cataluña se ha puesto baxo mi mando, lo mismo ha hecho otra no menor de Castilla: los Capitanes Generales de ésta y de Valencia están unidos conmigo, Galicia, Estremadura, Asturias, y los quatro Reynos de Andalucía están resueltos á vengar sus agravios. Las tropas francesas cometen atrocidades

indignas de hombres: saquean, insultan, y matan impunemente á los justos que ningun mal les han hecho, ultrajan la religion, queman las sagradas Imágenes de un modo inaudito.

Ni esto, ni el tono que V. observa aun despues de los dias 15. y 16. son propios para satisfacer á un Pueblo valiente. V. hará lo que quiera, yo lo que deba.

B. L. M. de V.

El General de las tropas de Aragon.

José de Palafox y Melci.

La gazeta de Bayona de 10. del presente mes anuncia la llegada á aquella ciudad de *Josef Napoleon Bonaparte*, llamado Rey de España, y en la gazeta extraordinaria de Madrid del dia 12. se da la misma noticia; pero omitiendo el nombre del tal Rey, sin duda con la idea de engañar á muchos, persuadiéndoles que es nuestro amado Soberano Fernando VII.

Son demasiado notorios los robos que ha cometido y comete en España el exército francés, y cada dia se comprueban mas, al ver que todos sus soldados muertos llevan consigo plata de las Iglesias, corporales, y alhajas de plata y oro, hurtadas á los vecinos de los pueblos por donde han transitado. En conseqüencia, ha declarado el Excelentísimo Señor Gobernador y Capitan General de este exército y Reyno, que á Excepcion de las armas y caballos, todo quanto haya en poder del Exército frances se repartirá entre las tropas españolas que entraren en accion y se apoderen de ello.

Avisado el General en Xefe de este Reyno de que ayer á las seis de la tarde algunas colunas francesas se dirigian desde el camino de Alagon hácia Épila, y cerciorado por las Patrullas abanzadas de la noticia, formó el Exército, lo revistó, y marchando á su frente, á pesar de la obscuridad rompió el fuego contra los Franceses á las nueve y media de la noche, disponiendo que no empezase éste hasta tener cerca al Enemigo. Es imponderable el valor y bizarría con que se han portado las tropas de línea reunidas allí, sosteniendo el fuego once horas sin perder terreno. La artillería arrollaba

parte que confina con la de Cuenca, juzgando que el Exército del General Sabran, que salió de Barcelona con ánimo de penetrar por la parte de Cataluña, habria llenado sus miras; pero esta division fue felizmente destrozada por los valerosos Somatenes antes de pisar nuestro territorio. Esperamos que la conclusion de cierto proceso nos dé una idea clara del lugar que ocupaba en esta trama un hipócrita alevoso y sanguinario, y del resorte que intentaba jugar en las maquinaciones del traficante Murat.

Moncei acometió por fin á nuestras tropas en las Contreras y en las Cabrillas: hubo mucha concurrencia de motivos para que su Exército rompiera por estas cordilleras, sin embargo que nuestros veteranos llenaron gloriosamente su deber; pero el corto número de estos valerosos defensores hizo inútiles sus esfuerzos y sacrificios. El enemigo sufrió un tercer ataque en las llanuras, por la division de uno de nuestros mas valerosos Xefes; pero á pesar de la obstinada resistencia de este ilustre Militar, y de sus distinguidos talentos, de los sacrificios gloriosos con que se procuraba detener la marcha de Moncei, la tropa inexperta y novel descubrió peligros, quando mas se acercaba al triunfo, y la victoria mas completa se escapó de entre sus manos.

La Ciudad veía cerca de sus puertas un Exército enemigo sin pavor, y el peligro redoblaba su actividad y energía. Lejos de oirse los clamores de la consternacion y de la cobardía, vimos á todos los Ciudadanos, Sacerdotes, Caballeros y Menestrales, mugeres y niños, correr á las armas, rodear las murallas, fortificar las Puertas, despreciar las intimaciones del enemigo, alzar la frente con valor, y declararle la guerra nuevamente con los gritos de la indignacion y las amenazas. ¡O tarde del 28. de Junio, tú ocuparás la memoria de todos los siglos y de todos los hombres! Dia de nuestra redencion y de nuestra gloria. Nuestras murallas eran débiles; pero nuestros pechos de diamante escudaban nuestras casas y nuestros templos. Nuestras mugeres y nuestros hijos, lejos de intimidarse al estruendo de la artillería, inflamaban nuestro corage; corrian á la Ciudadela por municiones, traían todos los auxílios, y acudian á todo, sin aturdirse de las granadas, ni de las balas de cañon y fusilería, que volaban sobre sus cabezas.

Esta era la primera vez que presenciaba la mayor parte este grande y horroroso espectáculo de las venganzas humanas; pero la justicia de nuestra causa, y la proteccion divina les daba á todos un espíritu y una entereza sin igual.

El fuego duró mas de 7. horas, y el enemigo empleó sus primeras tentativas sobre las Puertas de Quarte y batería de Santa Catalina. Su caballería estaba guarecida en la calle de las Gitanas; y la fusilería de nuestra muralla, que era muy viva y seguida, cargaba sobre la infantería que trataba de abanzar.

El intrépido Capitan que mandaba las operaciones en la batería de Santa Catalina, subia sobre lo mas alto, sacaba el pañuelo, llamaba al enemigo, y le provocaba para que se acercase.

La defensa de la Puerta de Quarte ha sido muy gloriosa. Aquí no podemos menos de hacer justicia al valeroso Comante que hizo abrir la puerta, y juzgando el enemigo que se le habia franqueado esta entrada, abanzó con prontitud en coluna, sufriendo una descarga de metralla que hizo un claro espantoso, y dexó el suelo cubierto de sangre y de cadáveres.

Despues de seis horas de fuego, fixó seguramente Moncei la consideracion sobre la parte mas débil de nuestra muralla, que era una antigua puerta tapiada, llamada de Santa Lucía. Colocó una batería; pero ¡quál debería ser su admiracion, quando al segundo tiro vió desmontada su artillería por un cañonazo dirigido desde la puerta de San Vicente, y muertos los que la servian! En fin, á las ocho de la tarde se vió precisado el valeroso Moncei á tomar una retirada presurosa, dexando su posicion cubierta de cadáveres. A pesar de su cuidado en ocultarlos entre los crecidos cáñamos, en arrojarlos á los pozos y en enterrarlos, no pudo sin embargo recoger todos los testigos de su derrota. Han sido muchos los que han quedado insepultos, y la Junta Suprema ha expedido un decreto para que se entierren, y se evite la infeccion de la atmósfera.

Han dexado varios útiles y 10. cañones. El paysanage de la huerta no cesa de perseguirlos, y siempre dexan su

marcha marcada con su sangre y sus despojos. Las vilezas, latrocinios, sacrilegios, asesinatos y extorsiones, han irritado los ánimos de los Labradores, hasta el punto de mirarlos como seres de otra especie, saliendo en su busca como á una montería de fieras dañinas; pero la gente mas sensata y moderada no los mira como el Exército de un Soberano, sino como una quadrilla de foragidos y salteadores, y como una caterva de asesinos sin patria, sin hogares y sin culto alguno.

Su exército de 10. mil hombres ha quedado reducido á unas miserables reliquias, que de dia en dia se disipan y caminan á la nada á que debe reducirse. Ha sido muy crecido el número de muertos y heridos, y han declarado algunos que se han pasado, que la mayor parte hubiera abandonado á su General, si hubiera sabido que se daba quartel.

La humanidad y la clemencia, además de ser unos deberes de la naturaleza y de la religion, y el mejor adorno de un Pueblo valiente, son hoy en dia una precision y un cálculo. Quizá no existiria ya ni uno de nuestros enemigos, si algunos de nuestros defensores hubiesen sabido conquistarlos con la moderacion y los beneficios. Confundamos la atrocidad de estos Vándalos con la generosidad española que nos distingue, y no sigamos los modelos horrorosos de un enemigo desmoralizado, sin fe, sin religion y sin virtud alguna. Admire nuestro valor en las lides, y nuestra beneficencia en la tranquilidad y en la calma. Escuchemos compungidos á una porcion de seres desventurados, que arrastrados desde remotos paises tienden á nosotros sus trémulas manos, y á veces cubiertos de sangre y de lágrimas imploran nuestra piedad. ¡Qué satisfacciones dexa en el alma una estéril venganza! Basta ya de inútiles sacrificios, la Religion llorosa los condena, probad los placeres de la compasion, y aumentad nuestros prisioneros.

Aun quando el enemigo hubiese penetrado en la Ciudad, nuestro triunfo hubiera sido mas completo, pero mas doloroso. El número de sacrificios fuera mas crecido, pero la victoria mas extensa y decidida. Los medios de precaucion y las prevenciones eran muchas para este caso, y la entrada

en la Ciudad hubiera sido la última de las hazañas de Moncei, y de sus huestes.

Este Pueblo, lejos de descansar sobre su victoria, ha redoblado su fortificacion y vigilancia, y presenta una Plaza de armas quasi inexpugnable. Es muy grande el número de piezas de artillería que rodea actualmente sus muros y sus puertas, sin contar otra multitud de medios que sugieren el arte y las circunstancias.

Vemos con satisfaccion ahuyentado por la vigorosa defensa de esta Plaza á un enemigo cuya ruina es inevitable. Su retirada está cortada por todas partes, y no puede moverse hácia ningun punto sin hallar con enemigos implacables que escarmienten su osadía.

No podemos menos de apreciar nuestra victoria como el principio de la independencia universal de la Nacion. Ella decide el generoso empeño de todas las Provincias. Murat ha hecho el último de sus esfuerzos, *y Josef Bonaparte, fantástico Rey de España*, deberá buscar otros vasallos mas dignos de él.

Ciudad de Valencia, alza tu frente decorada de lauro inmortal, teñido en la sangre pérfida de los negociadores de la esclavitud y del oprobrio, muestra al universo que 18. años de silencio no han debilitado tu dignidad y tu entereza, y dile que el Señor de los Exércitos armó tu diestra el dia 28. de Junio, y aterró al pie de tus murallas á los vencedores de Austerlitz y de Marengo, y á los amedrentadores del mundo.

NOTA.

Damos todas las noticias que hemos podido adquirir sobre esta gloriosa accion. Luego que la Suprema Junta de Gobierno nos comunique los detalles que pasen los Comandantes, y los demás documentos relativos á este interesante punto, segun se ha dignado ofrecernoslo, los anunciaremos al Público con la mayor prontitud.

CON PRIVILEGIO DE LA JUNTA SUPREMA DE GOBIERNO.

POR JOSEPH ESTÉVAN Y HERMANOS, PLAZA DE SAN AGUSTIN.

las divisiones enemigas con un valor digno de todo elogio. Los Voluntarios de Aragon y los Dragones han hecho prodigios, y si los Paysanos alistados hubiesen conocido mejor el manejo del arma para defender las alturas, y permanecer en ellas sin abandonar á sus Xefes, el Exército francés habria sido destrozado completamente. No obstante su pérdida es considerable. La nuestra, aunque muy corta, es muy sensible, por recaer en Españoles llenos de valor. Dos Oficiales de los que peleaban al lado del General, han sido heridos gravemente, y S. E. se propone anunciar los nombres de todos los Oficiales y Tropas que se han batido con tanto ardor y firmeza.

Se ha trasladado el Quartel general á un punto ventajoso, y se está reorganizando y aumentando el Exército dispuesto todo á derramar su sangre en defensa de la Patria.

Ayer se interceptó por el Comandante de la Compañía de Pardos de Aragon la correspondencia que venia de Bayona para el General Lefebre que manda el Exército francés, y para que la Europa entera sepa la conducta de aquel Gobierno, se extracta aquí una parte de lo que contiene dicha correspondencia, y son los puntos siguientes:

1. El General *Vertier*, *Príncipe de Neufchatel*, *Condestable de Francia á nombre de su Emperador*, remite á Lefebre, para que los haga circular en Aragon, varios papeles impresos en Bayona con fecha de 17. aunque se dicen impresos en España: En ellos cuenta, que los Franceses se han apoderado y son dueños de Andalucía, sin haber perdido gente, quando se ha publicado ya, es notorio, y consta de oficio, que han sido enteramente derrotados (1).

2. Al mismo tiempo le encarga Vertier, que para intimidar y engañarnos, haga correr la noticia de que por todas partes vienen Exércitos formidables de Franceses; por cuyo medio la apariencia de tenerlos suplirá la falta de Tropas

(1) Esto no es nuevo en los Franceses, que están introduciendo de contrabando por las fronteras papeles falsos de toda especie.

que hay en Francia, y logrará seducir á los Españoles.

3 El General francés que manda en Pamplona, y el que está en Tudela, escriben tambien á Lefebre, que no se atreven á salir de aquellas Ciudades, y que el Exército francés segun toda apariencia perecerá en España, si la intriga, el terror, y los traydores que abundan, no lo libertan.

CATALUÑA.

Vendrell 26. de Junio.

Las diferentes derrotas que han sufrido los Franceses en varios puntos de esta Provincia, ha puesto al General de Barcelona en estado de no tener guarnicion suficiente para los puntos de Monjuick y la Ciudadela, y hace montar guardias á los Comerciantes franceses establecidos en aquella Plaza.

El refuerzo que salió de Barcelona para Figueras, fue completamente derrotado en Gerona, y este Castillo ha sido restaurado por nuestros valerosos Somatenes, con solo la pérdida de 400. paysanos.

Nos inclinamos á dar crédito á esta noticia, por ser muchas las cartas de diferentes puntos de esta Provincia que aseguran lo mismo.

Tortosa 26. de Junio.

La Junta Suprema de Gobierno de esta Ciudad, haciendo todo el aprecio que se merece por sus circunstancias el General del Exército existente en las riberas del Ebro, D. Francisco Salinas, se ha servido encargarle el mando militar de todo el territorio de su jurisdiccion. Este General ha reconocido diferentes puntos, y ha mandado fortificar mucho el Castillo del Coll de Balaguer, formando en los sitios convenientes diferentes baterías, y enviando un numeroso destacamento.

Se ha completado el Batallon de Guardias con los que han venido de Barcelona, y está alojado en Cherta. Nuestros artilleros del Exército llegan á 400.

Nos avisan que los Somatenes tienen muchos choques con una coluna de Franceses que va errante y sin destino por es-

ta Provincia, cometiendo muchos excesos; pero en la actualidad está ya quasi aniquilada, porque no estampa la huella en parte alguna sin derramar sangre.

Han sido presos en Tarragona todos los individuos de la tripulacion de dos Faluchos que venian repartiendo varias órdenes y proclamas del General francés de Barcelona por la costa, para consolar, pacificar, amedrentar, engañar, esclavizar, oprimir y robar. Estos dos buques han sido destinados al corso contra los Franceses.

Cartagena 25. de Junio.

De aquí solo han salido 22. cañones: hoy salen otros 6. para el Exército de Almansa. Se han dirigido para este mismo punto D. Ignacio Imperial Digueri, Comandante de Ingenieros, y D. Ignacio Muñoz, Comandante de Artillería.

Todos estos Castillos y Fuertes se ponen en un estado de mucho respeto.

Ha salido de Murcia para el Exército una Compañía de Granaderos de Infantería de Marina, completa y muy bien disciplinada.

El Comercio de esta Ciudad ha formado una Compañía de jóvenes, que manteniéndose á sus expensas, hacen ya el servicio de plaza desde el dia 21: y el dia 23. tuvo este Pueblo la complacencia de que en la procesion de la octava del Corpus acompañase al Santísimo un Piquete de quarenta Individuos de esta honrada Compañía, que con sus completos y vistosos uniformes, y la música del Regimiento de Valencia, hicieron lucida la funcion.

Valencia 30. de Junio.

Quando en un Estado ocurre una gran crisis, que decide no solo de su suerte presente, sino que ofrece á las generaciones futuras la imágen de la felicidad y de la independencia; los sucesos se atropellan unos á otros, y solo el tiempo es capaz de pesarlos en una balanza delicada, y presentarlos sencillamente desnudos de la confusion que les da su misma rapidez. El juicio mas exâcto participa del desórden con que se suceden, y la imaginacion no puede contenerse sin tomar una gran parte al describirlos.

El Gobierno de Valencia, apoyó el resentimiento de todos los buenos, consideró el del déspota Murat como supuesto, intruso y ficticio, y usó de aquella libre, independiente y solemne autoridad, recibida del mismo Fernando VII., que proclamó por dos veces, para que no quedase duda alguna á los tiranos y á la Europa toda de su fidelidad y de su carácter.

Abrió negociaciones con Inglaterra para empezar la grande obra de dar la paz á los mares. Se hizo un alistamiento; pero como la Provincia se hallaba por la anterior arbitrariedad desarmada, fue precisa la lentitud de recurrir al ageno favor. En este tiempo uno de los Agentes de la tiranía procuró infamar al Pueblo, separarlo del Gobierno, conducirlo á los crímenes y á la carnicería, y derribar el santuario de la Justicia; pero la vida política de este malvado, aunque duró algunas horas, fue una exhalacion destructora. Vimos por fin restablecida la autoridad á su primitiva energía: nuestros Exércitos acabaron de salir para las fronteras, y el plan de nuestros recursos fue felizmente terminado.

El Mariscal del Imperio Moncei fue destinado por Murat para que acometiese con 10. mil hombres esta Provincia por la